

nº2

abril - mayo - junio 2005

porque somos iguales
porque somos diferentes

Mundo Vegano



los animales no son nuestros
para experimentar con ellos



EDITORIAL

-Seguimos en lo mismo-

Nuestro objetivo principal sigue siendo el mismo, que la gente que todavía no es vegana adopte esta forma de vida, y que aquellos que tan solo aplican el veganismo a su alimentación sean conscientes de que el ser vegano/a implica luchar de forma activa por lograr la libertad de los animales. Ser vegano no es solo rechazar participar en la explotación animal, sino hacer todo lo posible porque dicha explotación desaparezca.

Dentro de este movimiento tenemos infinitas herramientas a nuestro alcance que podemos emplear. Es un objetivo fundamental en nuestro proyecto el mostrar a los lectores algunas de ellas, para así inspirar a los interesados españoles para que ellos y ellas mismas juzguen cual de las técnicas es más apropiada en su situación; no obstante, la mejor herramienta es la que tú mismo crees para la situación concreta en la que te encuentres. Esta es una de las principales razones por las que nuestra labor se centra bastante en traducir textos del extranjero e informar lo que fuera sucede. No por ello queremos ignorar lo que dentro de la Península sucede. Por ello pedimos que nos mandes tus artículos, críticas, comentarios, tu apoyo a la hora de difundir el material, pero muy especialmente que sigas –o empieces si todavía no lo has hecho- luchando por los animales de la manera que consideres más adecuada.

Así que, como veis pretendemos animar al movimiento. Movimiento que vemos con optimismo y gran esperanza; el número de veganos y veganas crece constantemente en número, también vamos aprendiendo de nuestros errores, y con una ilusión y un compromiso infinito avanzamos, sin titubear, en el duro camino de la Liberación Animal. Un camino en absoluto utópico, un camino que, si todas y todos luchamos con las fuerzas y medios a nuestro alcance llegará a su fin antes de que nosotros mismos podamos darnos cuenta.

mundovegano@yahoo.es



Cualquier día es el apropiado

Hoy hace tres años desde que decidí dar el paso hacia el veganismo. Siempre había oído hablar de esa gente que no comía animales porque estaba "en contra de la explotación animal", o vestía sin pieles o lanas para "no ser cómplice del sufrimiento hacia esos animales en nombre de la moda". Nunca antes había mostrado el mínimo interés por este tema, era algo ajeno a mí. "Qué rallados", pensaba, "con la cantidad de problemas que hay que solucionar en el mundo como para preocuparte por comer o dejar de comer esto o lo otro".

Un día llegó a mis manos un libro que hablaba sobre todo ese rollo, "Liberación Animal", de Peter Singer -gran libro que recomiendo a todo aquel que se sienta mínimamente interesado por el tema-. Mi lectura fue bastante distante, no quería dejarme vencer por ningún tipo de código de conducta sobre lo "mala y cruel" que era la explotación animal en nombre de la ciencia y el consumo propio. Pero aunque no me hice vegetariana después de leer el libro empecé a tomar conciencia de que una decisión personal a la hora de hacer la compra o a la hora de vestirse aportaría muchas más ventajas al animal sobre el cual yo estaba "decidiendo". El mero placer que podía proporcionarme el comerme a ese animal no era nada comparado con el infierno que para él suponía estar en mi plato.

Jaulas de escasas dimensiones donde los pollos no pueden estirar las alas, ni respirar el aire fresco, ni ver la luz del sol. Cachorros envenenados y diseccionados en vivo para estudiar cómo reaccionan y agonizan lentamente ante este o el otro compuesto. Zorros electrocutados por el ano para no estropear la "preciada" piel que luego lucirás en el abrigo. Son ejemplos que se repiten millones de veces todos los días y de los que eres cómplice en las decisiones que tomas en el día a día.

Hasta que no me di cuenta por mí misma sobre esta oscura realidad no empecé a cambiar mis hábitos. Digo oscura porque es la sociedad quien tapa los ojos ante el horror que hay detrás de esa leche de vacas felices en el desayuno y del filete de ternera "rico en proteínas" a la hora de comer. Y nadie nos obliga a consumirlo, sólo nos sentimos condicionados por esas costumbres del lugar en que crecemos, y esas determinaciones culturales que nos conducen hacia lo "más sano" y a "un nivel de vida más elevado".

Ser vegan@ no es difícil, es sólo cuestión de decisión, decisión propia que respete el derecho a la vida de los otros, actuar de forma ética con los que nos rodean. ¿Por qué no empezar con una dieta vegana si de esa manera evito el sufrimiento a esos animales, y además es beneficioso para mi salud? ¿Es tan complicado dejar de llevar cueros, lanas y pieles si puedo vestir del mismo modo con tejidos sintéticos sin causar dolor a cambio?

Cualquier día puede ser el momento apropiado para dejar de adquirir o participar en productos elaborados a base de sufrimiento y de dolor. Hazlo por los animales. Hazlo por ti.

¿Sabías
que...



70 visones



20 zorros



35 nutrias



200 chinchillas

...hacen
falta para
hacer una
abrigo de
pieles?

Cambia el concepto que la sociedad tiene de los animales



En toda campaña por una causa es fundamental centrarse en el argumento que la fundamenta. Si el argumento se cambia para lograr algunos objetivos a corto plazo, la causa no va hacia delante. No ir a la base del problema es una negligencia. Temas como el de la liberación animal requerirían un largo periodo de tiempo para ser seriamente considerados por la mayoría de la población, pero si mantenemos en pie los argumentos básicos durante nuestras campañas, tarde o temprano ocurrirá, tal y como ocurrió con la abolición de la esclavitud o con la lucha para lograr el derecho al voto de la mujer.

Para mucha gente es difícil aceptar que los demás animales no son recurso ni propiedad para nuestro uso. Que son seres sensibles y conscientes, con intereses individuales, al igual que los humanos. No será fácil cambiar el estilo de vida de la gente, sus hábitos, la economía, sus esquemas mentales (concepto de la vida, del mundo, prioridades...), ni tampoco se logrará en unos pocos años. Habrá que repetir el mismo argumento una y otra vez, hasta que resulte familiar e incluso sensato en las mentes de la mayoría de la gente. Por desgracia, a no ser que la gente escuche algo muchas veces, no paran a pensar seriamente sobre ello.

Si por lograr objetivos a corto plazo modificamos nuestro mensaje, entonces tendremos que hacer un esfuerzo mucho mayor con cada campaña que comencemos, ya que tendremos que educar a la gente desde el principio otra vez.

He aquí unos ejemplos concretos para entender mejor esto: Si queremos hacer una campaña para promover el vegetarianismo y utiliza-

mos como argumento principal la salud, muchos animales se beneficiarán de esto (ya que algunas personas comprarán menos carne al considerarla perjudicial para la salud), pero no habremos hecho una campaña por la liberación animal. No habremos promovido la consideración ética de los animales y, por lo tanto, en la siguiente campaña que queramos hacer, por ejemplo sobre el cuero, tendremos que hablar del tema como



algo nuevo, no relacionado con el anterior (a no ser que queramos dar otro "falso" argumento).

Además, en este tema, primero tendríamos que convencer a la gente de que deberían preocuparse por su salud (lo cual no sucede muy a menudo), y de que la dieta es muy importante en ella, y de que el vegetarianismo es más sano que comer carne (y, objetivamente, comer carne una vez cada cierto tiempo no es algo que vaya a perjudicar tu salud significativamente). Esto significa muchos recursos y tiempo invertido en una campaña que no plantea el tema de nuestra relación con los animales.

Deberíamos explicarle a la gente que seguramente estarán más sanos si se hacen vegetas (lo cual no es necesariamente cierto, ya que depende de cómo te alimentes), pero la salud debe utilizarse como un argumento "extra", para que la gente vea el cam-

bio de dieta como algo más sencillo. Antes deben considerar todas las razones para considerar a los animales como iguales, no como comida.

Es cierto que si la gente ve el vegetarianismo como más sano, y por este motivo se hacen vegetas, sería más fácil que adoptasen el mensaje de la liberación animal, ya que es mucho más sencillo para un vegetariano aceptar las ideas de la liberación animal que para alguien que come carne (generalmente, lo que la gente considera como correcto o incorrecto está muy relacionado con cómo eso afecta a sus vidas). Pero ese es un trabajo que deben hacer aquell@s que se preocupan por promover la salud de la gente, no l@s activistas por la liberación animal.

Si en una campaña contra los ataques racistas nuestro argumento es que el agresor puede terminar en la cárcel y que su vida quedará arruinada puede que evitemos alguna paliza o asesinato, pero estamos haciendo un flaco favor a la lucha por conseguir que se conciba a otra gente como seres que merecen el mismo respeto que cualquier otra persona.

Lo mismo sirve para la vivisección. Podemos comentar que la experimentación con animales puede llevar en muchas ocasiones a conclusiones erróneas e inútiles para la medicina aplicada a los humanos, pero el punto clave es, ¿qué pasaría si fuese beneficiosa?, ¿puede alguien justificar que es ético disponer de un grupo de humanos (por ejemplo, a los pelirrojos) como si fuesen recursos para proveer órganos necesitados por el resto de la población? Si la respuesta es no, lo mismo sirve para otros seres con la misma capacidad de sentir. Éticamente, no se pueden encontrar soluciones para un grupo determina-

do mediante la explotación sistemática de otros que también tienen sus propios intereses. Todavía es menos defendible, desde un punto de vista ético, poner una norma social que legitime al grupo más poderoso a resolver sus problemas (generalmente causados por ellos mismos) mediante la tortura y el asesinato de individuos indefensos.

Si no dejamos clara nuestra idea la gente tendrá miles de doctores y científicos dispuestos a convencerles de la utilidad de la experimentación animal. Y, aunque existan muchos científicos que se opongan a estos experimentos, los que los apoyan son la gran mayoría.

En este aspecto, también existe el riesgo de que algunos experimentos sí que sean útiles para resolver problemas de los humanos, lo que desgra-

ciadamente (y a pesar de que muchos traten de negarlo por cualquier medio) ocurre con mucha frecuencia. Uno deberá negar estas evidencias, aunque esté claro (y como consecuencia perdiendo nuestra credibilidad) o sino -si todavía sigue alguien escuchándonos -comenzar dando los argumentos que deberíamos haber dado desde el principio. La razón por la que la violación está mal no es que sea peligrosa para el violador (porque corre riesgo de contraer enfermedades, por ejemplo), sino por el sufrimiento causado a la víctima. ¿A quién se persuadiría con una campaña en la que se advierte de los peligros de la violación?, ¿al violador? ¡Simplemente usarían condones!

Deberíamos evitar los argumentos especistas (como, "debemos hacer esto o lo otro porque es mejor para los

humanos") y también tener en mente que la principal razón que nos lleva a realizar las campañas es el hecho de que los animales son criaturas que sienten y que merecen un trato igualitario. En cada panfleto, revista, cartel, etc, éste debe ser el punto principal. De lo contrario, las campañas contra la vivisección no se beneficiarán de las del vegetarianismo, ni viceversa. Esto sólo nos hará malgastar muchos recursos el tiempo de l@s activistas, dinero, material informativo.... Y lo más importante es que no hará que la gente se cuestione sus propias actitudes con los animales. Al contrario, reforzará la idea de que los humanos son los que más importan.

UNA LARGA BATALLA GANADA

El Reino Unido prohíbe la caza del zorro

La fuerte presión de los grupos de sabotadores de la caza de todo el territorio impulsó el camino para que este ancestral "pasatiempo", con más de cuatro siglos de tradición, llegase a la orden del día del Parlamento. Un gran apoyo de activistas y público en general y siete años de batalla judicial han sido necesarios para que la monarquía británica ponga el broche final a este sangriento "deporte".

Al tras quedarán las frías mañanas en los campos británicos tras la pista de los cazadores, el olor a citrónella esparcido para despistar el olfato de los perros y los altercados entre sabotadores y burgueses vestidos de rojo. La caza del zorro con perros, actividad que se remonta al año 1660, fue prohibida definitivamente el pasado mes de febrero después de un largo tira y afloja en el Parlamento londinense.

Siete años hacía desde que la *Hunting Act* circulaba por los archivos del Parlamento. Con una rotunda oposición en la Cámara de los Lores, hizo falta recurrir, además, a la *Parliament Act* (ley que permite a los Comunes saltarse la voluntad de la Cámara alta y que tan sólo se había utilizado en tres ocasiones) para que la reina Isabel prohibiese definitivamente la caza del zorro.

Este sangriento deporte cuenta en Gales e Inglaterra con más de 400.000 defensores, además del apoyo de los Lores e importantes grupos de presión en la sociedad británica. Según un estudio realizado en el año 2000 por el gobierno, alrededor de 8.000 empleos conforman este sector económico, ganaderos de caballos, amos de perre-ras y herreros, entre otros. Por este motivo, millares de cazadores se han propuesto ignorar la ley, "aún siendo conscientes de que serán detenidos". Así lo declaró recientemente el portavoz de la "Alianza del Campo", Tim Bonner, uno de los grupos más fuertes en defensa de



Al anunciarse la prohibición de la caza del zorro, los cazadores redirigieron su violencia. En este caso fue atacado el coche de un sabotador y en el se introdujo el cadáver de un zorro asesinado

la caza del zorro.

Ante esta situación, los *hunt saboteurs* (saboteadores de la caza) no han desistido en su lucha, y están dispuestos a hacer lo que sea para asegurarse de que los cazadores no se saltan la ley y continúan matando animales por "deporte". Diferentes grupos de *sabs* han insistido en la importancia de aportar pruebas objetivas, tales como grabaciones de video, que delaten quién sigue cazando, dónde, cuándo y cómo.

SHAC CONTRA HLS

Una batalla en la que todos podemos participar

Por qué se escogió HLS.

Derribar HLS es mucho más importante de lo que pueda parecer a simple vista. Cerrar Huntingdon Life Sciences, significa mucho más que cerrar el laboratorio de vivisección más grande de Europa. Va incluso más allá que el impedir que en ese lugar se continúen matando una media de 500 animales diarios.

La sociedad Inglesa ya rechaza la vivisección de forma generalizada. Esto se debe a que los activistas durante los años setenta y ochenta hicieron un papel magnífico de concienciación social. Sin embargo a los políticos no siempre están con el pueblo (ni mucho menos con los animales) y la vivisección sigue adelante. Si no se ha prohibido la experimentación animal, es porque la industria farmacéutica, con su tremendo poder económico, influye más a los políticos que la población que dicen representar.

Los activistas, al comprobar que no bastaba con concienciar al público, decidió que había que buscar nuevas estrategias. Si los políticos no iban a atreverse a frenar la industria de la vivisección, lo harían ellos mismos. Se organizaron en campañas dirigidas a cerrar algunos de los centros más directamente ligados a la vivisección. Cuando ya se había cerrado un criadero de perros, otro de monos, otro de gatos y otro de conejos, los activistas dieron otro paso más. Su siguiente objetivo sería el laboratorio de experimentación animal más grande del país y de toda Europa: Huntingdon Life Sciences.

Se eligió este objetivo por varios motivos. Cuando empezó la campaña había salido en la BBC un video que había grabado con cámara oculta una activista infiltrada en el laboratorio. En ese video se podía ver a un vivisector de HLS pegando puñetazos en la cara a un cachorro, un mono sin anestesiar y con los ojos abiertos siendo abierto en canal mientras sus verdugos bromeaban sobre la situación. Sin duda, este video ayudó mucho a dar a conocer qué se escondía detrás de las paredes de los laboratorios.

Pero la campaña contra HLS tiene un verdadero motivo. Cerrar Huntingdon va a ser el final de la vivisección en Inglaterra y el principio del fin en toda Europa. Así, como suena. Cuando se cierre Huntingdon, los activistas ingleses sabrán que si han podido derrotar el más grande, podrán hacerlo con cualquiera. Y los demás laboratorios de experimentación también tendrán muy claro que si empiezan una campaña contra ellos, eso significará su fin.

Así es como se va a acabar con la vivisección en Inglaterra. Una vez que haya caído HLS, caerán todas las demás. Al no existir industria farmacéutica, no podrá chantajear al gobierno y la vivisección será historia.

El mayor obstáculo

El mayor obstáculo en esta batalla definitiva es el gobierno inglés. Si no fuese por ellos, la industria farmacéutica que se lucra con las muertes de animales inocentes, hace tiempo que hubiese acabado. El gobierno Laborista tiene muy claro que el cierre de HLS traerá como consecuencia que muchas empresas farmacéuticas desaparezcan. Esta industria trae mucho dinero a Inglaterra, y el gobierno, como suele ser habitual prefiere dirigir un país con una economía sana que uno con una buena ética. Es esta codicia de los políticos lo que les hace favorecer constantemente a las multinacionales y perjudicar a los activistas y a la sociedad en general.

Por poner un ejemplo. En Inglaterra es ilegal que una industria funcione si no está asegurada. La compañía aseguradora de HLS era Marsh, la aseguradora más grande del mundo. Durante un año la campaña Stop Huntingdon Animal Cruelty (campaña



para cerrar HLS) se centró en Marsh para que Huntingdon se quedase sin aseguradora y tuviese que cerrar. Después de ese tiempo Marsh tiró la toalla y se negó a continuar asegurando a una empresa que le había traído más problemas que beneficios. En ese momento Huntingdon debería haber desaparecido del mapa porque no había una sola compañía aseguradora dispuesta a negociar con ellos. El gobierno inglés, presionado por la industria farmacéutica, con el dinero de la población inglesa (que rechaza la vivisección) se ofreció a asegurarles. Esta ha sido la primera vez en la historia de Inglaterra que el estado asegura a una empresa privada.

HLS tiene pérdidas anuales y actualmente sus deudas son de varios millones de dólares. Pero una vez más, el partido Laborista les hace préstamos, porque saben que si se cierra HLS, la mayoría de los ingresos que les aporta la industria farmacéutica desaparecerán.

¿Va a caer HLS?

Sin la menor duda. Va a caer con total seguridad. La verdad que no sabemos cuando. Pero el movimiento por la liberación animal sabe que es una batalla definitiva. Es evidente que no nos podemos permitir el lujo de perder esta batalla. Por un lado sería un duro golpe para el movimiento a nivel internacional, y por otro lado la industria farmacéutica saldría reforzada. Eso lo tienen muy claro los activistas ingleses, y saben también que cada mes el laboratorio está en peor situación. En el año 2004, ciento cuatro empresas rompieron sus contratos con HLS debido a la campaña que les están haciendo los activistas de SHAC. Cualquier persona sabe que una empresa que no tiene clientes, no puede durar mucho.

El gobierno inglés no puede hacer nada ante la determinación de los activistas. Y el número de activistas dedicados a cerrar HLS está aumentando. Con la prohibición de la caza del zorro, los activistas que se dedican a combatirla van a buscar otra manera de ayudar a los animales, y sin duda, muchos irán a apoyar la campaña de SHAC.

¿Por qué debemos ayudarles?

En primer lugar el movimiento por la liberación animal es un movimiento global. Debemos estar unidos y demostrar la unidad ante los explotadores de animales siempre que tengamos una mínima oportunidad.

Pero el cierre de HLS, nos afecta de manera indirecta, aunque el laboratorio esté muy lejos de donde vivimos. Algún lugar del mundo deber ser el primero en acabar con la vivisección, y todo parece indicar que va a ser Inglaterra. Ese primer paso nos beneficia al movimiento de la Península. No solo por las vidas que se habrán salvado, sino también porque nos dejan el camino allanado.

Hay quien dice que las campañas contra un centro de explo-

tación concreto dan una imagen equivocada a la sociedad, ya que envían el mensaje de que estamos en contra de un único centro. En realidad, estas campañas han demostrado ser la forma más llamativa de atraer la atención del público y es por eso que se están extendiendo por todo el mundo.



¿Cómo podemos ayudarles?

Aunque el laboratorio esté en Inglaterra y haya otro en EEUU, la campaña también se está llevando a cabo en países como Alemania, Holanda, Canadá, Italia, Suiza, Austria, Portugal... Esto tiene una fácil explicación. Los activistas no se suelen concentrar en las puertas del laboratorio, sino en las puertas de las empresas que lo contratan. Así las obligan a romper sus contratos y Huntingdon se queda sin cimientos sobre los que apoyarse.

Muchas de estas empresas, por no decir la mayoría, se encuentran aquí también. Es muy importante para apoyar a los activistas de otros lugares, que también aquí se hagan concentraciones en las puertas de las empresas vinculadas a HLS y en las puertas de las casas de sus directores. No hace falta pertenecer a SHAC para hacer eso. Solo hace falta entrar en su página web, informarse de las empresas en las que se están centrando en esos momentos los activistas de todo el mundo, buscar la

dirección de la oficina o de la casa de los directores en tu ciudad y aparecer por ahí con pancartas. No debería darte ninguna vergüenza hacer esto, sino que deberías sentirte orgullos@ y a gusto contigo mism@. Tampoco necesitas mucha gente, con que vayas tú y otra persona es más que suficiente (en Inglaterra se suelen dividir en grupos de dos y tres para aprovechar mejor el tiempo). Después, antes de irte, puedes repartir panfletos en el vecindario para que se enteren bien los vecinos de por qué habéis estado ahí. Por último deberíais mandar un informe en inglés a la página de SHAC contándoles lo que habéis hecho y si es posible, mandarles fotos. Seguro que les encanta ver que aquí también hay gente apoyando.

Eso es lo más importante, que te des cuenta de que tú, solo con concentrarte en las oficinas e informar a SHAC de lo que has hecho, ya estás ayudando mucho. Por supuesto cuantas más veces lo hagas, mejor.

Cartas por la liberación animal

Cómo y por qué escribir cartas al editor

Primera pregunta, ¿por qué molestarse? ¿para que escribir cartas al editor? Los activistas por la liberación animal suelen dar dos respuestas a esta cuestión. Para algunos, escribir a los periódicos es casi un fetiche, una actividad aceptada con tanto entusiasmo que alcanza el absurdo. En el otro extremo, hay quienes ven las cartas al editor como el método más inútil usado por los activistas de sofá.

Ambos grupos deberían replantearse su postura. Es cierto que no lograremos la liberación animal simplemente consiguiendo que se publiquen más cartas en el New York Times. Si fuese tan fácil cambiar la sociedad, el maniático que se pasa el día sentado escribiendo sermones contra los pantalones de Saggy (un cantante de rap), hubiese conseguido hace tiempo acabar con la estética del hip-hop.

Pero las cartas al editor también pueden ser útiles. La sección de cartas de los periódicos o revistas ofrecen una buena oportunidad para hablar de la causa por la liberación animal sin ser manipulado o contradicho inmediatamente, como suele suceder a los activistas en otros medios de información.

Como periodista, te puedo decir que la sección de opinión es una de las más leídas en casi todos los periódicos y algunas personas influyentes la tienen muy en cuenta. Muchos políticos leen las cartas al editor para hacerse una idea de la opinión de sus votantes.

Si vas a escribir una carta, aquí hay unos aspectos básicos que aumentarán la probabilidad de que publiquen tu carta:

- *Se breve y límitate a un único tema. Los periódicos suelen tener un espacio estrictamente limitado. La mayoría quieren 200 palabras o menos, pero si intentas que tu carta sea todavía más corta, tendrás más posibilidades.

- *Di tu idea pronto. Trata de expresar la idea principal en la primera o segunda frase.

- *Comenta un artículo que ya haya aparecido en el periódico. Fíjate en el título del artículo al que responderás y la fecha en que apareció. Los editores dan prioridad a estas cartas, especialmente si las reciben poco después de que se publicase el artículo que se comenta. Si es posible intenta que tu carta llegue el mismo día.

- *Utiliza palabras razonablemente sencillas y frases cortas. Te estás intentando comunicar con el mayor número de gente posible.

- *Incluye tus datos personales y un número de teléfono en el que se te pueda localizar en horario laboral. Esta información no será publicada, pero quizás llame el editor par verificar los datos.

- *Utiliza e-mail. Los periódicos siguen aceptando faxes y cartas, pero el e-mail es más rápido y más cómodo para ellos. Cuando uses e-mail nunca envíes la carta como documento adjunto. Casi todos los periódicos tienen tanto miedo a los virus que no abren los adjuntos. En lugar de eso, pega el contenido de la carta en el cuerpo del e-mail.

- *Revisa lo que has escrito. Utiliza el corrector ortográfico del ordenador. Imprime la carta y leela en voz alta. Quizás deberías pedirle a un amigo que lo revise. No es justo, pero es probable que el editor desacredite tu argumento si cometes un error básico de ortografía, o gramática.

Para más consejos sobre escribir cartas (en inglés): www.dawnwatch.com

En definitiva, tienes bastantes probabilidades. Es cierto que la mayoría de los periódicos reciben muchas cartas al director (en algunos casos cientos diarias) pero reciben pocas de calidad.

Si escribes una carta con una idea bien argumentada sobre un tema polémico como la liberación animal, tu carta tendrá muchas opciones de ser publicada.

¿Conseguirá cambiar el mundo? Obviamente no, pero quizás consigas que algunos lectores cambien su visión sobre los animales. Eso es algo positivo, siempre y cuando no distraiga tu atención de otras formas de activismo.

William Randolph Hearst

EL VEGANISMO Y LA

Artículo extraído de:
www.ivu.org

Desde que Pitágoras (siglo VI A.C.) pronunciara su exhortación a favor de una dieta exenta de carne y sus seguidores formaran una comunidad vegetariana, la historia de la humanidad se ha caracterizado como una lucha para recuperar la identidad moral del ser humano. En la actualidad, millones de personas en todo el mundo siguen una alimentación vegetariana o vegana, motivados por los mismos principios que expuso el gran filósofo y matemático griego: la responsabilidad ecológica, la salud física y las mismas motivaciones filosóficas o espirituales que también hoy nos preocupan.

¿QUÉ PODEMOS HACER PARA SALVAR NUESTRO ENTORNO NATURAL Y HACER MENOS RENTABLE LA DEVASTACIÓN AMBIENTAL Y LA DESTRUCCIÓN DE FORMAS DE VIDA ÚNICAS EXISTENTES DESDE HACE MILLONES DE AÑOS?

El uso irracional de los recursos naturales para satisfacer una mítica necesidad de proteína animal a cualquier precio (vacas locas, fiebre aftosa) está afectando seriamente a la salud y a la confianza de los consumidores, que asisten impasibles al dantesco espectáculo de la destrucción masiva de millones de animales, manipulados y enfermos, víctimas de la irresponsabilidad y de la codicia de intereses egoístas.

El resultado de los graves errores dietéticos, que hipotecan la salud de todo el planeta, se manifiesta en la pésima calidad de vida y las enfermedades degenerativas que padecen los animales -como la encefalopatía espongiforme bovina- en los sistemas intensivos donde viven hacinados y medicados; las enfermedades humanas de origen nutricional como la arteriosclerosis, la hipertensión, el cáncer o las enfermedades del corazón; los costes medioambientales de los cultivos masivos de cereales y piensos para satisfacer la innecesaria demanda de carne; la degradación del suelo, el agua, el aire y el medio ambiente por la quema y la tala indiscriminada de los bosques; la utiliza-

ción de harinas cárnicas, Iodos, pesticidas y contaminantes químicos para rentabilizar más las explotaciones ganaderas, etc.

Una parte significativa de los muchos problemas medioambientales y sociales que afronta la humanidad están relacionados con la cría de 1.500 millones de animales en explotaciones ganaderas que ocupan una cuarta parte de toda la masa terrestre del planeta. La destrucción de millones de hectáreas de bosque virgen tropical en América Central y América del Sur para aumentar el área de pastizales

está provocando la desaparición de especies enteras de plantas, así como como docenas de especies de pájaros, mamíferos y reptiles. Las técnicas empleadas por la ganadería intensiva causan, además, la pérdida irreparable de la capa fértil del suelo.

Mientras el hambre mata a millones de personas por carecer de los cereales que se dedican para alimentar al ganado, otros tantos mueren a causa de las enfermedades que se generan con el consumo de carne de animales alimentados a base de cereales.

La práctica del veganismo es la forma más directa de colaborar a proteger el medioambiente; siguiendo una dieta vegana, por ejemplo, a base de fruta, vegetales, cereales y legumbres, gastamos menos del 10% del agua necesaria para alimentar a alguien de carne.

¿TIENE SENTIDO EXPLOTAR A OTROS

ANIMALES SIMILARES A NOSOTROS Y ALIMENTARNOS CON ELLOS?

La domesticación de los animales ha conducido a una degradante y peligrosa manipulación y clonación de los animales para patentar y comercializar sus vidas y sus cuerpos. Un rinoceronte, un elefante, un tigre, un pollo, una vaca, un cerdo o un pez son seres sensibles con un valor económico asignado que les priva de libertad para evolucionar como individuos, viéndose sometidos a todo tipo de vejaciones y malos tratos antes de perder la vida insensatamente por unos trozos de carne o algún trofeo

o souvenir para satisfacer la demanda insensible de quienes son incapaces de solidarizarse con unos seres que vivieron, respiraron y debieron compartir un planeta que no nos pertenece.

La actual crisis alimentaria mundial es ante todo una crisis de valores que requiere la adopción urgente de medidas alternativas de rechazo a los métodos obsoletos de producción de alimentos basados en la obtención rápida del máximo beneficio.

A pesar de los riesgos para la salud pública, derivados del consumo de animales estresados, mutilados o enfermos, millones de seres dignos de respeto y consideración viven privados de sus instintos naturales y mueren miserablemente, porque, tanto a nivel individual como colectivo, rehusamos admitir que los productos que se obtienen de los animales provienen de seres sensibles condenados, por un silencio cómplice, a morir anónima y cruelmente des-

MIENTRAS EL HAMBRE MATA A MILLONES DE PERSONAS POR CARECER DE CEREALES DEDICADOS AL GANADO, OTROS TANTOS MUEREN A CAUSA DE LAS ENFERMEDADES GENERADAS POR EL CONSUMO DE CARNE

UNA DIETA VEGANA GASTAMOS MENOS DEL 10% DEL AGUA NECESARIA PARA ALIMENTAR A ALGUIEN DE CARNE.

MUCHOS PROBLEMAS SE RELACIONAN CON LA CRÍA DE 1.500 MILLONES DE ANIMALES EN EXPLOTACIONES GANADERAS, QUE SUPONE UNA CUARTA PARTE DE TODA LA MASA TERRESTRE DEL PLANETA

CULTURA DE LA CARNE

pués de una corta existencia anti-natural carente de sentido.

EL CONSUMIDOR ÉTICO: UNA CUESTIÓN DE SALUD Y SOLIDARIDAD

El mejor modo de expresar nuestra solidaridad y nuestro compromiso más sincero con los demás es lograr asumir un estilo de vida responsable. La única forma de frenar el horror insensato y la destrucción masiva de infinidad de millones de seres sensibles es mediante el cese de su explotación y consumo. Tanto si somos o no vegetarianos, para empezar a resolver los graves problemas que a todos nos afectan, es necesario participar en la búsqueda de soluciones y adoptar una actitud que nos permita dejar de ser parte integrante del problema.

Para merecer la solidaridad y el respeto social es esencial asumir una

mayor responsabilidad personal y estar mejor informados sobre el impacto positivo o perjudicial de nuestros hábitos de consumo a nivel animal, humano y medioambiental. Sólo así podremos definir como verdadera nuestra afinidad natural por los alimentos y satisfacer nuestras auténticas necesidades utilizando solamente productos o artículos obtenidos y testados éticamente que sean respetuosos con la vida y el medioambiente.

La rectificación de muchos errores dietéticos importantes basados en el consumo de productos de origen animal, carentes de fibra y ricos en colesterol, implica reducir gradualmente su uso o eliminarlos por completo, siguiendo unas reglas básicas, llenas de sentido común:

1. Para ser consumidores responsables debemos cuestionar la naturale-

za, el origen y los métodos de producción de los alimentos.

2. Las características de los alimentos, igual que la composición de la leche, están fisiológica y específicamente adaptados para cada especie.

3. La carne de cualquier especie es un producto inadecuado para el ser humano que no puede asimilar las purinas ni los despojos animales.

Si aceptamos que somos lo que comemos y superamos la dependencia de los animales, el veganismo es la vía más ética, adecuada para eliminar las barreras que nos impiden disfrutar de buena salud y establecer una relación más sana y respetuosa con los seres vivos y la naturaleza.

Francisco Martín,
Presidente de la Asociación Vegana Española (AVE)



sobre los restaurantes vegetarianos (enviado por un lector)

Hace poco abrieron un restaurante vegetariano en Zaragoza, el Baobab, así que una amiga y yo fuimos a apoyar el nuevo proyecto.

Nos dieron una mesa en un lugar acogedor, pero eso no era lo que más nos preocupaba. Enseguida abrimos la carta. Había más de 40 platos distintos y los postres. Pero en prácticamente todos habían echado una salsa de leche de vaca, una crema de queso o algo de huevo. De las 6 ensaladas distintas solo había una a la que no le habían puesto queso y además la carta contaba con

una sección de huevos y tortillas. Era evidente que en ese lugar, añadir productos de origen animal lo consideran un símbolo de calidad.

Por supuesto sugerimos a la camarera que por favor procurasen sustituir al menos en algún plato la leche de vaca por leche de soja, porque de los más de 40 platos, solo tres eran veganos. Su respuesta fue que ahí iba gente a la que le gustaba comer bien y que claro, no podían poner leche de soja. Al ver que éramos veganos nos dijo que le daba la impresión de que a veces los veganos vivíamos en una competición por ser más que los vegetarianos. Le explicábamos que no consideramos el veganismo como ninguna competición, sino como una forma de vida en la que no se explota a los animales, y que los huevos y la leche nos parecen una alimentación muy cruel. Nuestra intención no era esa, pero se sintió atacada y nos dijo que "llevaba 5 años siendo vegetariana" y que a ver cuanto llevábamos nosotros siendo veganos. Le contesté que 5 años también pero que eso no era lo importante sino la preocupación que muestras ahora por los animales y lo que piensas hacer por ellos en el futuro.

Me hubiese gustado explicarle que el vegetarianismo debería ser sólo un paso hacia el veganismo, que las vacas y las gallinas son esclavizadas sin remordimientos, que cuando dejan de dar leche o poner huevos son asesinadas, que los gallos y los toros son asesinados nada más nacer porque no producen... Pero no pude. No pude porque esta chica que se declaraba "defensora de los animales" nos dijo que si nos parecía cruel comer leche y huevos que había otros lugares y nos invitó a marcharnos.

Esto no es sólo una crítica al restaurante Bao Bao de la calle Arzobispo Apolaza de Zaragoza. Es una crítica a todos los restaurantes vegetarianos que utilizan la explotación de vacas y gallinas en beneficio propio. En realidad es una crítica constructiva hacia todas las personas que creen que con el vegetarianismo es suficiente.

Los participantes de MV desconocen el restaurante en cuestión y por tanto no se responsabilizan de si la información es cierta o no. La razón de la publicación de este artículo, obviamente es su caracter constructivo. No obstante agradeceríamos que en próximos que en próximos envíos evitasen darse detalles de los lugares mencionados siempre que no sea imprescindible.

CRUELMENTE DULCE

Matar perros por una taza de café

La verdad sobre la forma en que las investigaciones de HLS "salvan vidas"

"Huntingdon lleva a cabo investigaciones para salvar vidas". Este es el argumento con el que HLS defiende los experimentos que hace con animales de cara a la prensa o a los inspectores federales. Se trata de una afirmación que es, sin la más mínima duda, total y absolutamente FALSA. Huntingdon no tiene nada que ver con las empresas que investigan medicamentos que puedan ser beneficiosos y terapéuticos. Por el contrario, se trata de una organización de investigaciones por contrato, una compañía cuyo único fin es conseguir el mayor beneficio posible, que se limita a testar aquellos productos por los que se le contrata.

En los 50 años de existencia de HLS, en los cuales ha matado a más de nueve millones de animales, ¿cuántos avances médicos ha producido? Puede que todos nosotros que nos preocupamos por los animales y por la salud pública nos perdimos las noticias de que HLS había participado en la cura del cáncer, del SIDA, de la enfermedad del Parkinson, de las enfermedades del corazón, del Alzheimer... La triste realidad es que los laboratorios de vivisección como Huntingdon emplean valioso tiempo y recursos investigando cosas sin importancia y, para ello, emplean además la vida de animales. Mientras que cada vez hay más y más gente enferma de cáncer, de SIDA, de ataques al corazón, y de muchas otras enfermedades necesitamos ahora, más que nunca, métodos de investigación sanos y efectivos, métodos que dejen atrás los crueles experimentos con animales.

Huntingdon, en su campaña de imagen por la supervivencia, califica continuamente sus investigaciones como dedicadas a encontrar curas para enfermedades, mediante el beneficio de las desgracias ajenas que padece la gente enferma y de la situación de vulnerabilidad de la mayoría de la gente que teme contraer tales enfermedades. Esta estrategia no se diferencia de la de

aquellas organizaciones que, a raíz del 11 de septiembre, asaltaron las libertades civiles de muchas personas con inquietudes políticas. Esas mismas organizaciones que comenzaron guerras por petróleo, y que silenciaron cualquier disidencia o a aquel que mostrase su desacuerdo. Ocultar la realidad al público diciéndole que la sangre y la muerte que causa una organización se debe a su propio bien o seguridad es una horrible estrategia.

Lo que a Huntingdon se le olvida mostrar al público y a la prensa en sus comunicados sobre sus investigaciones es para qué sirven realmente esas investigaciones. Por ejemplo, test para averiguar la toxicidad de productos químicos (como los productos para abrillantar el suelo), pesticidas (como los pesticidas para plantas creados por Monsanto que envenenan nuestra comida), fármacos (cómo productos para adelgazar), aditivos para la comida (colorantes para los caramelos entre otros), y alimentos modificados genéticamente. HLS no habla sobre todos estos test al público, y por eso no teníamos ni idea del tema. No están salvando nuestras vidas, sino que, por el contrario, en muchos casos nos las quitan. HLS está sacando productos al mercado que causan cáncer, causan alta presión sanguínea y problemas cardíacos, causan multitud de efectos secundarios a aquellos que los ingieren, y destruyen la tierra y a las criaturas que viven en ella.

A todos aquellos que esteis interesados/as, os animamos a explorar uno de tantos productos que recientemente han sido testados en HLS -el

endulzante de café llamado Sucralose. Dificilmente puede calificarse como una cura para el cáncer, y difícilmente merece la pena todo el dolor y todas las muertes que se han usado para sacarlo al mercado.

¡UNA ESPLÉNDIDA MANERA DE MORIR!

En medio de una época en la que la obesidad ha experimentado un incremento dramático, la diabetes la padecen más y más niños, y los médicos advierten continuamente sobre la necesidad de disminuir el consumo de azúcar. La compañía de azúcar Tate and Lyle, con la ayuda de Mc Neil Specialty Products (una división de Johnson & Johnson), sacaron a la luz un endulzante seiscientos veces más potente que el azúcar! Y ahora, ¿dónde creéis que decidieron testar el producto "sano" e "importante" Sucralose (también llamado Splenda en EE.UU.)? Por su puesto, en Huntingdon Life Sciences.

Huntingdon jugó un gran papel en los test que sirvieron para sacar al mercado un producto tan detestable. Murieron 12.800 animales en el proceso, cálculos que recientemente aparecieron en una revista científica.

Algunos de los más repugnantes detalles muestran que:

Treinta y dos perros beagle fueron encerrados en jaulas metálicas

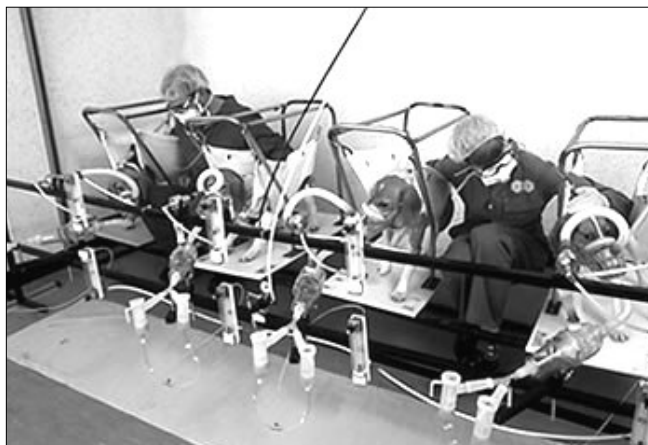


Imagen tomada por un infiltrado en HLS



durante 52 semanas. Se les suministró Sucralose mezclado con su comida habitual, y se tomaron muestras de sangre y de orina. Al finalizar el experimento, se mataron por el método de desangramiento, se les rajaron las gargantas y sangraron hasta morir. Posteriormente fueron abiertos con un bisturí, y sus órganos -ahora extrayendo la sangre para poderlos diseccionar con mayor facilidad- fueron examinados para comprobar el nivel de toxicidad del producto.

Cuatro cachorros de beagle (también conocidos dentro de HLS como "sacos de boxeo") fueron dejados sin alimento durante unos días, y luego se les forzó a ingerir los polvos endulzantes extra-dulces. A continuación, los trabajadores de HLS extrayeron muestras de sangre de la arteria yugular de los cachorros.

Un número indeterminado de monos marmoset murieron, bien como consecuencia del endulzante o matados al terminar el experimento en HLS.

El artículo muestra que a 12 de estos monos, los cuales eran crías de menos de 10 meses, se les forzó durante siete semanas a ingerir

Sucralose. Dos de los primates murieron el séptimo día por problemas cerebrales, otro primate apareció matado misteriosamente después de cuatro semanas, y todos los demás fueron matados tras terminar el experimento cuando se cumplieron las siete semanas. Algunas de las observaciones que se hicieron en este experimento hablan de "inapetencia, pérdida de peso, falta de deseo de emplear las patas traseras, reflejos de agarre involuntarios, saltos, salibación y cambios en el estado de ánimo".

Huntingdon también empleó conejos para estudiar los efectos del producto. A estos pequeños animales se les dio una dosis 1200 veces superior a la recomendada y no debe sorprendernos que la mayoría fallecieron por el trauma. Muchos de los conejos que sobrevivieron padecieron convulsiones, pérdida de peso, y varios problemas

Con Splenda & Huntingdon

puedes estar seguro de que los animales sólo se usan cuando es necesario y de que estamos encontrando curas para las enfermedades



intestinales.

Huntingdon también testó el producto en ratas, conejas y ratonas embarazadas, y mató tanto a las madres como a los fetos.

A grandes ragos, este es uno de los experimentos por los que se le contrata a HLS. Todo este sufrimiento y dolor con el fin de sacar al mercado un endulzante que puede hacer que tu helado o mermelada sea 600 veces más dulce. Este tipo de experimentos debería hacerte pensar, y que le escribieses una carta de agradecimiento a HLS por todas las importantes contribuciones que está haciendo al mundo.

TIENDAS



DE ANIMALES

En repetidas ocasiones hemos oído comentar a personas con buen corazón cómo, al ver un animal enjaulado en una tienda de animales, con el fin de terminar con su sometimiento, han decidido comprar el perro (o el gato) y llevárselo a casa.

Esta conducta, tan común como bienintencionada, es admirable pero, por desgracia, irreflexiva. Es un comportamiento sumamente comprensible, ya que el hecho de ver a un cachorrito enjaulado despierta inmediatamente el instinto maternal que venimos desarrollando durante tantas generaciones. El hecho de que se manifieste nuestro instinto fomenta las conductas impulsivas de protección que, como decía, en rara ocasión van precedidas de un periodo reflexivo.

Lo que pretendo decir con esto es que cuando veamos un animal enjaulado en una tienda para animales debemos tener claro que nuestra meta es evitar que haya más animales en tales situaciones, y el mejor modo de evitarlo es conseguir que nadie compre dichos animales. Ya se sabe, la principal norma del sistema capitalista en el que nos encontramos inmersos reza: "donde no hay demanda, tampoco habrá oferta". En suma, la táctica más efectiva sería exactamente la opuesta, no comprar el cachorro. Sería mejor todavía mostrar al dueño de la tienda el rechazo que sientes hacia su manera de ganar dinero, e incluso informar a los posibles compradores del error que están cometiendo. Explicarles que, al comprar esos animales no hacen más que perpetuar tan cruel negocio.

En el caso de que se compren animales encerrados en pequeñas jaulas por el hecho de que nos hacen sentir lastima, aquellos que venden animales -como si de productos se tratase- optarán por encerrar a los animales en jaulas cada vez más pequeñas y sucias, con el objetivo de despertar nuestro instinto protector y producir un mayor número de ventas y por consiguiente obtener beneficios más elevados.



Bye Bye Egg Industry

Daniel Hedqvist cuenta cómo atacó una incubadora

Cuando se habla de acciones ilegales por la liberación animal, a la gente le viene a la cabeza la imagen de gente con pasamontañas. Lo cierto es que, si bien la mayoría de las actividades ilegales son realizadas por el Animal Liberation Front, no siempre es así. Son varios los grupos de otros países que, por distintos motivos, han decidido actuar abiertamente, desmarcándose así de las estrategias del ALF, pero no por ello han decidido respetar las leyes que perpetúan la masacre, la tortura y la explotación animal.

Aquí recogemos un documento que Daniel Hedqvist escribió desde la prisión. Como siempre, nuestro objetivo no es defender estas actividades, ni mucho menos decir a los lectores lo que deben hacer, sino mostrar actividades variadas e innovadoras que puedan inspirar a otros activistas.

En el anochecer del 27 al 28 de abril de 2003, nosotros tres -Hanna, Johan y yo- arrancamos nuestro coche con las herramientas y condujimos hacia el campo sueco en una fría noche. Estábamos muy nerviosos, a pesar de que lo habíamos preparado todo meticulosamente. Dentro del coche teníamos linternas, mazos, alicates, llaves inglesas, guantes, gafas de protección y otras herramientas que pensábamos emplear contra el sistema de incubación de la corporación Gimranas. Gimranas es la mayor compañía sueca de incubación para criar pollos que al crecer se convertirán en gallinas ponedoras. Entre el 80 y el 90 % de estos pollos nacen en esta corporación, lo cual significa cinco millones de gallinas ponedoras. (Como indican sus propios datos, los gallos no significa nada para ellos, no ponen huevos y por ello no les son útiles para la industria. Pero lo cierto es que por cada gallina que sale de su cascarón, sale un gallo)

Esto significa que un sólo edificio de dimensiones no muy grandes cría unos diez millones de pollitos cada año para servir al mercado sueco. La mitad de ellos, los gallos, no tienen valor alguno, y son arrojados vivos a una sangrienta trituradora, unas dos horas después de haber salido del cascarón. Los otros cinco millones de pollitos se distribuyen por las granjas de huevos que hay por todo el país para ser confinadas, o bien en diminutas jaulas metálicas o en enormes naves, hacinadas junto a decenas de miles de gallinas más. Al igual que es horrible la vida de los pollitos macho ("gallos"), uno se pregunta ¿qué vida es peor en este caso? ¿pasar una misera vida enjaulado y explotado o, en comparación, una corta muerte?

Creímos que habíamos encontrado una manera de no tener que elegir entre estas dos alternativas: cerrar por completo la planta de Gimranas durante el mayor tiempo posible. Si hubiésemos logrado cerrarla durante una semana, o incluso un mes, los daños y las pérdidas de toda la industria sueca de huevos hubiesen sido inmensos.

Hanna y yo nos dirigimos a uno de los edificios, y Johan fue solo a otro. Entramos al edificio con relativa facilidad pero, tal y como esperábamos, tenía un sistema de alarma. Desde el momento en que rompimos la ventana para entrar supimos que la cuenta atrás había comenzado. Así que nos metimos lo más rápido posible en la planta para buscar las incubadoras. Habíamos acordado con anterioridad que no

causaríamos daños en nada, excepto en estas máquinas, ya que era probable que hubiese gallinas vivas en el edificio, preparadas para ser enviadas a una granja de huevos. Si rompíamos algo equivocado, como el sistema de ventilación o de calefacción, morirían de una forma muy dolorosa.

Finalmente, encontramos las máquinas -grandes cámaras de acero con tuberías y sistemas de ventilación- y comenzamos a ponerlas fuera de funcionamiento. Hanna y yo llevábamos unos 20 minutos trabajando, y nos dirigimos a la puerta por la que entraba el personal. Pretendíamos dejar una tarta que habíamos preparado para los trabajadores, como un gesto de nuestra parte que mostrase

que era a la industria y al sistema a lo que nos oponíamos -no a la gente que ahí trabajaba. Cuando estábamos en la puerta apareció un hombre y nos preguntó que qué hacíamos ahí. Inmediatamente nos detuvimos y tiramos nuestros mazos. Para Hanna y para mí nuestra acción había terminado. Esperamos a la policía junto al hombre (el hijo del propietario de Gimranas). Entonces nos llevaron a Alingsås, y permanecemos ahí arrestados. En ese momento desconocíamos lo que le había sucedido a Johan. Más tarde nos enteramos de que en ningún momento fue detenido, ni tampoco fue interrumpida su tarea en el edificio. Cuando terminó se marchó a su casa en Gotemburgo, dos horas después de empezar, e incluso tuvo tiempo de escribir un pequeño reportaje sobre la acción y enviarla por internet antes de ser arrestado por policías vestidos de paisano.

Setenta y dos horas después salimos todos de la cárcel y pudimos leer lo que se había escrito sobre nuestra acción. No había sido una noticia muy destacada por los medios, excepto por los periódicos locales. A pesar de que no habí-



amos logrado nuestro objetivo de cerrar la planta durante al menos una semana, habíamos logrado que no naciesen 55.000 pollitos a un mundo de dolor y de abuso. La industria de los huevos sueca, por primera vez, se había encontrado con un enfrentamiento real, y los tres nos sentíamos satisfechos por lo que habíamos hecho.

Con nuestra acción también nos dábamos cuenta cómo las distintas formas de opresión y de explotación están relacionadas y se mantienen las unas con las otras. La altamente mecanizada industria de explotación animal está sustentada por el sistema capitalista. Para conseguir mayores beneficios, los indefensos animales son los que tienen que pagarlos con su sangre. La capacidad de cambiar la sociedad, incluido el trato que esta tiene de los animales, ya no está en manos de los ciudadanos, sino en la tiranía de las múltiples corporaciones. Los departamentos gubernamentales han mostrado una y otra vez sus deseos de justificar y mantener la opresión. La liberación animal no llegará hasta que no se produzca un cambio de raíz en la sociedad y el poder vuelva a tenerlo la gente.

La organización a la que pertenecemos y en nombre de la cual realizamos la acción no comparte las ideas

anteriormente mostradas, pero nuestro grupo en particular, Goodbye Egg Industry (Adiós a la Industria de Huevos), si. Raddningstjansten, la mayor red de personas bajo la cual se firmo nuestra acción, pretende estar libre de opresión interna. Esto significa igualdad entre hombres y mujeres y una actitud anti-sexista.

La opresión, la devaluación y el trato de las mujeres como si fuesen objetos, al mismo tiempo que intentamos liberar a los animales de esas mismas injusticias, es completamente inaceptable y muestra una peligrosa ignorancia sobre el modo en el que el especismo y el patriarcado están interrelacionados. El difundir pósters pseudopornográficos de mujeres desnudas para llamar la atención sobre los animales (N de T: se refiere aquí, creemos, a las múltiples campañas realizadas por PETA con modelos desnudas), es como usar a esclavos negros con el mismo fin. Uno no puede luchar contra un tipo de opresión reforzando otras.

Esta era la catorceava acción realizada en nombre de la organización por los derechos de los animales Raddningstjansten ("Servicio de Liberación"). Raddningstjansten emplea métodos no violentos, desobediencia civil abierta. La mayoría de las otras acciones realizadas por la organización han sido liberar gallinas y otros animales. Otra ha sido el ataque a un matadero.

"...apesar de que no había cerrado la planta al menos una semana, habíamos logrado que no naciesen 55.000 pollitos a un mundo de dolor y de abuso..."

"... la capacidad de cambiar la sociedad, incluido el trato de los animales, ya no está en manos de los ciudadanos, sino de la tiranía de las corporaciones..."

"...jamás pagaremos la multa de 65.000 dólares, incluso si pudiésemos, sería como pedir disculpas y tratar de impulsar lo que hemos intentado detener..."

Raddningstjansten no cuenta con un alto número de miembros, no es una organización masiva. Uno puede formar parte de ella tras haber participado en al menos una acción, con el fin de fomentar las acciones y evitar que haya infiltrados. La característica más definitoria de Raddningstjansten es que todas las acciones se realizan de forma abierta. Firmamos cartas con nuestros nombres y damos información sobre cómo contactar con nosotros. Esto lo hacemos particularmente porque nos permite participar en posteriores debates sobre los derechos de los animales que siempre surgen como consecuencia de nuestras acciones. Gracias a esto podemos responder a entrevistas, aparecer en la radio y en la televisión, y hablar abiertamente con la gente interesada que nos encontramos en la calle.

El mensaje sobre el sufrimiento y el abuso de animales se difunde mucho más cuando se trabaja de este modo. Además, para la mayoría de la gente de Suecia está mucho mejor visto el dar la cara por tus acciones y tus palabras que intentar no ser atrapado. A menudo los medios crean la imagen de terroristas con pasamontañas muy peligrosos que se disponen a destruir la sociedad, y la persona que así caracterizada es alguien cuyos argumentos difícilmente serán escuchados por nadie. Para evitar ser marginados así, nosotros ofrecemos otra imagen de los activistas por los derechos de los animales que intervienen físicamente en beneficio de los animales. Esa imagen es la nuestra, la de gente totalmente normal.

En mi opinión, actuar abiertamente se debe a razones tácticas. No es un requisito imprescindible para mí, pero lo encuentro inteligente en muchos sentidos. Trabajar abiertamente en Suecia es algo no tan arriesgado, ya que muchos casos se olvidan antes de que se produzca la sentencia. Y las sentencias de aquí son mucho menores de lo que son en EEUU, por ejemplo. La sentencia que estoy cumpliendo actualmente, de diez meses, es la mayor que nunca se ha dado en Suecia a un activista por los derechos de los animales. En el caso de que corriese el riesgo de enfrentarme a muchos años de cárcel, seguramente no hubiese hecho esto abiertamente.

La peor consecuencia de la acción a nivel personal es la deuda que, probablemente tendremos por el resto de nuestra vida. La multa es de unos 65.000 dólares por persona, una suma que jamás pagaremos, incluso si pudiésemos (que no es el caso). Pagar la multa sería como pedir disculpas y tratar de impulsar lo que hemos tratado de detener.

La vida en una cárcel sueca no es algo tan duro. Estoy en una cárcel de mínima seguridad, y el ambiente es relativamente relajado. Tengo mucho tiempo libre, el cual empleo para leer, hacer ejercicio y escribir a la gente. La comida es vegana, y no es mala del todo. He recibido cartas de gente que quería mostrarme su apoyo, ¡lo cual me anima mucho, por supuesto! Ojalá mis actividades hayan cambiado las ideas y comportamientos de algunas personas, ¡preferentemente de muchas personas!

ACCIONES PEQUEÑAS=EFFECTOS GRANDES

Al recordar los éxitos de los activistas en la lucha por cerrar los centros de explotación es fácil que nos vengan a la memoria los momentos decisivos que hicieron dichas campañas famosas: la manifestación nacional en Little Rock, las imágenes que aparecieron en la televisión sobre la evacuación de varios edificios de Seattle tras el ataque con una bomba de humo en el edificio de un cliente de HLS, etc. Pero las acciones clamorosas como estas son tan solo un paso más en el camino de la victoria.

Igual de importantes -y frecuentemente menospreciadas- son las horas invertidas en concentraciones y otras formas de protestas frente a las compañías que negocian con la empresa explotadora en cuestión, y las muchas otras actividades a pequeña escala que han sido siempre igual de vitales para lograr la victoria. Estas actividades menores son las que realmente sustentan cualquier campaña. La mayoría de las veces, las victorias se logran no por eventos espectaculares, sino por el enfrentamiento físico y continuado con el oponente. Muchas de las victorias en la campaña para cerrar H.L.S., por ejemplo, pueden ser directamente atribuidas a la continua realización de acciones menores contra empleados en particular.

Las grandes acciones son importantes, pero sólo si son seguidas de otras actividades. Mientras que una combinación de acciones de pequeña y gran escala es fundamental. Personalmente diría que la persistencia de las acciones pequeñas durante periodos continuados de tiempo son más importantes que las acciones a gran escala. Lo menos efectivo sucede cuando sólo se dan acciones mayores, especialmente cuando están dispersas en el tiempo, ya que éstas raramente logran ningún éxito a largo plazo.

Las acciones grandes son más efectivas cuando el objetivo de la campaña es muy grande, ya que demuestran la capacidad del movimiento por la liberación animal a aquellos que de otra manera nos subestimarian. Además, cuando la gente está dispuesta a correr ese riesgo, dan ejemplo e inspiran a otros activistas; y lo que han logrado será empleado por otros activistas. Un piqueteo seguido de una gran acción naturalmente tendrá un efecto mucho mayor, ya que el miedo permanecerá intacto en la mente de vuestro objetivo.

No podemos subestimar la importancia de la persistencia de las actividades de baja intensidad. La naturaleza de las acciones pequeñas no importa tanto como el hecho de que están sucediendo de modo regular, y de que no se ofrecerá tregua ni descanso alguno hasta que no cesen de participar en la explotación animal.

CÓMO FUNCIONA

El secreto del éxito de las tácticas de bajo nivel es el hecho de que los explotadores de animales no valoran la seriedad de las acciones del mismo modo que lo hacemos nosotros. Desde su punto de vista, el hecho de que haya sucedido una manifestación es mucho más importante que el número de personas que han acudido a ella. Grosso modo, tratan cada evento -ya sea una bochornosa concentración/piqueteo en mitad de la tarde o una espectacular acción nocturna - con el mismo nivel de seriedad.

La idea que tiene un explotador de animales sobre la campaña que se está llevando a cabo contra él, está altamente influida por toda la retórica de mentiras que infunden miedo por parte de la prensa, la policía y las empresas de seguridad. Por suerte, esto corre a nuestro favor, ya que la persona-objetivo considerará cada actividad como un "evento." Y cuantos más eventos sucedan, más acosada se sentirá la empresa o persona.

La razón por la que el número no es tan importante es que mientras se presente un número reducido de personas, la persona en cuestión se comportará como si un gran número de activistas fuesen a presentarse a continuación, ya que no tienen ni

idea de lo que va a suceder. El efecto es el mismo que si hubiesen acudido un gran número de personas, es por ello de gran importancia organizar concentraciones no necesariamente muy numerosas pero continuadas en el tiempo. No pretendo menospreciar la importancia de preparar grandes manifestaciones de vez en cuando, sino destacar el papel que puede jugar la actividad de un reducido número de manifestantes.

Las acciones a pequeña escala son métodos eficaces

de emplear la inseguridad, el miedo y la confusión que sienten los explotadores de animales. Para la empresa (o persona) en cuestión, una acción a pequeña escala acarrea implícitamente la amenaza de que las cosas pueden convertirse en algo mucho más serio, ya que eso es lo que la prensa y las compañías de seguridad les han advertido que sucedería.

Una trabajadora que explotaba animales en Gran Bretaña comentó la ansiedad que sentía después de que un pequeño grupo de activistas llamase a su puerta y le dijese que sabían quien era y donde vivía. Cuando, unos meses más tarde, un ladrillo entró por su ventana sintió que se confirmaban sus temores de que un ataque sucedería. Esto muestra como actividades sencillas y pequeñas esconden el poder de un golpe mayor.

¿QUÉ HACER?

Ser un activista comprometido con la liberación animal no se reduce a rescatar animales y realizar grandes destrozos en la propiedad de aquellos que se enriquecen del sufrimiento animal. Si los activistas realmente quieren conseguir que una persona o empresa deje de explotar animales las acciones de bajo nivel sucediendo de modo continuado son cruciales. ¿Qué quiere decir exactamente "bajo nivel" Podemos entender por acciones de bajo nivel todo lo comprendido entre visitas con pintadas hasta piquetes regulares a las puertas de una empresa o hasta la saturación de llamadas por medio de teléfonos automáticos. El repertorio de tácticas poco usadas pero altamente efectivas al alcance de los activistas es inmenso.

Lo más importante, de todos modos, es la persistencia. La compañía o persona en cuestión tienen que enfrentarse a los efectos de tu campaña DIARIAMENTE. Jamás debe ofrecérseles un descanso o la creencia de que pueden salirse con la suya.

AFECTANDO AL INDIVIDUO

Una táctica en el arsenal del activista sorprendentemente efectiva es el poner en evidencia. Las personas son extremadamente sensibles a lo que la gente con la que se relaciona piensa de ellas,



así que, las acciones que les hacen un tema de discusión o la causa de un malestar por parte de los vecinos puede ser muy útil.

Este es el motivo de que escribir con spray por los alrededores, colgar pancartas y concentraciones ruidosas en sus casas un domingo por la tarde merecen mucho la pena. Incluso si el vecindario al completo manifiesta públicamente su apoyo al explotador de animales, en privado surgirán los rumores, así como las preocupaciones de que estas actividades estén afectando otras cosas, como el valor del terreno. La última cosa que una persona que se dispone a comprar una casa en una urbanización quiere ver son muchos graffitis y manifestantes ruidosos. También, rondas frecuentes con petardos sonando en mitad de la noche, sin activistas a la vista a los que culpar, pronto provocará que los vecinos expresen su ira al propio explotador de animales*.

Los activistas pueden extender estas tácticas para incluir a la red social del explotador en cuestión. Por ejemplo, grupos de ruidosos activistas que aparecen en reuniones de una organización en la que participa un explotador de animales o en un evento deportivo al que el/ella participa como público puede ser otra causa de vergüenza difícil de afrontar.

¿Y qué hay de llamar a los amigos y a la familia de un explotador de animales para conversar con ellos sobre sus ocultas actividades? Es mucho más difícil para la persona en la que te centras el tratar con histéricos familiares que paranoicamente creen que van a ser invadidos por algo así como un ejército de activistas del ALF que tratar con un pequeño grupo de activistas en la puerta de su casa.

Todas estas actividades pueden causar una gran presión psicológica que incitarán a la persona a ceder a las demandas de los activistas o a dejar su negocio. Ninguna de estas acciones requieren grandes planificaciones o costes. En la mayoría de los casos son completamente legales o son delitos tan pequeños que no provocarán ningún tipo de interés policial. Pero esto no significa que sean menos efectivas que aquellas actividades que provocan grandes investigaciones por parte de la policía.

Lo que es más, frecuentemente estas acciones a pequeña escala pueden ser llevadas a cabo por una persona que trabaja sola. Sólo se requiere una persona para dejar una caja vacía frente a una puerta o para hacer una llamada a las tres de la madrugada. Mientras tanto, la persona contra la que se dirige la campaña tiene que ocuparse de limpiar las pintadas que aparecen por su barrio o de llevar su coche al garaje cada vez que descubre que alguien le ha arrojado disolvente de pintura -este estrés no es fácil de afrontar ya que siempre se mantiene en sus cabezas la incertidumbre sobre qué será lo siguiente.

AFECTANDO A LA EMPRESA

Las mismas tácticas que pueden emplearse contra los individuos pueden aplicarse a las empresas. Lo que derrota a una empresa no es el encontrarse con manifestaciones de 100 personas una vez al mes. Por el contrario, es el bloqueo de la línea telefónica lo que entorpece el funcionamiento de las oficinas y dificulta que los posibles clientes de una empresa se ponga en contacto con ella. Es el abrir la cuenta de correo electrónico y encontrarse con cientos de mensajes relacionados con los derechos de los animales. Es el tener que pasar todos los días a través de un reducido grupo de personas que muestran carteles con horribles fotos cada vez que entras y sales del trabajo.

Cada vez que una empresa tiene que pedir que acuda una empresa de seguridad, tanto su economía como su estado de ánimo se ven afectados. El perder trabajadores que juegan un papel clave en el mantenimiento de una empresa significa un costo y muchos problemas. Una empresa que se siente acosada

crea menos beneficios.

Por ejemplo, un restaurante que vende foie gras (o un circo) se verá mucho más presionado por uno o dos piqueteros que aparecen todos los días que si se encuentran con una gran manifestación una vez al mes. Igualmente, un restaurante que constantemente tiene que hacer frente a reservas de mesa falsas se encontrará con pérdidas mucho mayores que si solo sucede una o dos veces. Por el precio de unas pocas llamadas realizadas por cada activista muchas pérdidas económicas pueden producirse.



EN RESUMEN

No pretendo decir que una única y gran acción no sirva para nada. Son fundamentales para crear un clima de ansiedad. Refuerzan la percepción que tiene la persona o la empresa de que somos una "amenaza." De todos modos, para ser muy efectivas, las grandes acciones deben ser seguidas de la persistente presión por parte de las acciones a pequeña escala.

Las acciones a gran escala informan al "objetivo" de lo peor que se pueden encontrar, mientras que las acciones a menor escala realizadas con regularidad se lo recuerdan constantemente, y, simultáneamente provocan el estrés de tener que ocuparse de los inconvenientes de dichas actividades, la presión social, los costes económicos y las noches en vela. Además, los trabajadores estresados son malísimos para mantener un negocio.

Todo lo que hace falta son unas pocas personas que, cada día, encuentren tiempo para generar una gran presión. No tienes que esperar al próximo gran evento para participar en una campaña. Es muy fácil hacer una rápida llamada telefónica cuando vas al trabajo o quedar con unas pocas personas para presentarte en la casa de alguien. No pases horas muertas navegando por internet cuando estés aburrido/a; investiga empresas u hogares relacionados con la empresa en cuestión y consigue toda la información posible para que otras personas puedan hacer más llamadas o enviar emails. Lo mejor de todo es que nadie tiene por qué correr ningún gran riesgo en el proceso.

Nunca pienses que por el hecho de que no puedas participar en los grandes eventos, no puedas jugar ningún papel. Hay muchas acciones pequeñas, pero poderosas, que puedes realizar y producir grandes cambios. Recuerda, una sola llamada telefónica causó al Banco de Nueva Cork más de 100.000 libras en pérdidas! (N de T: el banco de Nueva Cork estaba íntimamente relacionado con Huntingdon)

Así que, olvídate de escalar en intensidad; empieza a pensar en ser lo más efectivo/a posible y recuerda: muchos granos de arena se acaban convirtiendo en una montaña. Lo importante es que esté sucediendo algo todo el tiempo y que la presión sea constante.

Y cuando te despiertes mañana por la mañana, pregúntate a ti mismo/a, ¿qué voy a hacer hoy para hacer que la vida de los explotadores de animales sea una miseria?

**Como ya hemos dicho en otras ocasiones, los participantes de Mundo Vegano no compartimos todo lo que en sus artículos aparece. Si bien podemos comprender que haya personas que inevitablemente se vean afectadas por las protestas contra sus vecinos explotadores, consideramos que esto debe reducirse dentro de lo posible. Creemos que el usar como táctica causar malestar a gente que nada tiene que ver con la explotación animal es algo que debe pensarse muy detenidamente antes de llevarse a cabo. El fin no siempre justifica los medios.*

BOICOTEANDO HLS EN EL 2005 :

PLAN DE ATAQUE

Por Greg Avery

"Hola, somos de Stop Huntingdon Animal Cruelty."

Estas palabras garantizan el desencadenar el pánico en cualquier compañía que pensase que sus relaciones con Huntingdon Life Sciences eran secretas.

Un proveedor de HLS, cuando un activista de SHAC contactó con él por primera vez sencillamente respondió: "Siempre supimos que vendríais, ya tenemos el comunicado de dejar los lazos con HLS preparado." Eso fue en Noviembre de 2004, y ese año fue un año de duro trabajo para los que vivimos en Inglaterra. Vimos cómo 104 compañías relacionadas con HLS, una tras otra, abandonaban a su suerte a Huntingdon. Esto incluyó a BOC Gases (N de T: compañía que proveía a HLS con los gases con los que mataba a los animales), lo cual nos llevó más de cien manifestaciones y concentraciones, un interdicto y una gran manifestación a través del pueblo en el que BOC tiene sus instalaciones, entre sólo algunas de las acciones. Además, tres de las mayores compañías farmacéuticas -Astra Zeneca, Novartis y Claxo Sith Kine- amenazaron al gobierno británico con marcharse de Gran Bretaña, a no ser que SHAC fuese detenido.

Mucha gente pregunta, "¿Qué es SHAC?" Bueno, pues es difícil responder a eso. Pero para mí, SHAC es más que un grupo. Se ha convertido en una filosofía que está demostrando cómo los activistas organizados, sin necesidad de formar parte de ninguna gran ONG, pueden boicotear y derrotar corporaciones multinacionales con una muy bien planificada estrategia y tácticas activas.

Cuando escuchas frases como estas, sabes que estás haciendo un buen trabajo:

"NINGÚN GRUPO ES MÁS PELIGROSO Y DECIDIDO A TERMINAR CON LA EXPERIMENTACIÓN ANIMAL COMO EL EUROPEO STOP HUNTINGDON ANIMAL CRUELTY". (Journal of Life Sciences-Revista de Exper. Animal, Dic 2003)

"EL NÚMERO DE ACTIVISTAS NO ES ENORME, PERO SU IMPACTO ES INCREÍBLE". (Brian Cass, director de HLS, hablando en una conferencia de empresas en Londres, Mayo 2003)

"LO MÁS INTRIGANTE ES CÓMO LOS ACTIVISTAS LOGRAN HACERSE CON TODA LA INFORMACIÓN CONFIDENCIAL QUE CONSIGUEN. INDUDABLEMENTE, CUENTAN CON INFORMACIÓN QUE SE LA SUMINISTRAN TANTO DESDE EL INTERIOR DE CADA UNA DE LAS EMPRESAS COMO DE LOS DEPARTAMENTOS GUBERNAMENTALES". (Animal Pharma, The Business 15/06/ 2004)

Ha habido un momento decisivo y fundamental en el transcurso de la campaña que, en mi opinión, dejó patente la fuerza de SHAC. Fue el momento en el que Huntingdon perdió su cuenta bancaria comercial en el Royal Bank of Scotland y el gobierno se vio forzado a ofrecerles una. Esto, para una compañía, es altamente embarazoso. Como de costumbre, el gobierno británico y los directores de las compañías farmacéuticas se saltaron todas sus normas para ayudar a Huntingdon. Como resultado, un artículo en el Financial Times citaba que la Asociación de Bancos Británicos había afirmado que Huntingdon estaba a punto de firmar una cuenta bancaria comercial con uno de los cuatro mayores bancos del Reino Unido.

La respuesta de SHAC no se hizo esperar. A las nueve de aquella mañana, se les enviaron faxes a los bancos británicos más importantes (los cuales contaban con fondos de muchos, muchísimos billones de dólares). En dos horas empezaron a llegarnos faxes a nuestra máquina. A las dos de la tarde de ese mismo día, todas y cada uno de estas enormes y multinacionales compañías bancarias nos habían respondido diciéndonos muy claramente que nunca se les ocurriría tratar con Huntingdon Life Sciences.

Esto sucedió en el pasado, así que ¿qué hay del futuro? Es el momento de terminar el trabajo que estamos haciendo. Creemos firmemente que en el 2005 inclinaremos la balanza a nuestro favor al presionar a los clientes, a los proveedores y a aquellos que hacen que el infierno de Huntingdon siga en pie. Con muchas ideas innovadoras saliendo a la luz en el 2005, creemos firmemente que será el año con más éxito, el año que verá autorrealizarse las capacidades de la campaña global que estamos llevando a cabo. Y no hay nada que una compañía odie más que una campaña que actúa por todo el globo. Realmente no puedo decir mucho más sobre nuestros planes, ya que cuando mejor funcionan es cuando los creamos una vez que llamamos a sus puertas.

Me gustaría añadir, de todos modos, que vamos a mostrar nuestro más absoluto apoyo a la nueva campaña "Gateway to Hell" ("Camino al infierno"), cuyo objetivo es detener la salida y entrada de animales de laboratorio en Gran Bretaña. Geográficamente hablando, el Reino Unido es, después de todo, una isla, y ha llegado el momento de que utilicemos esto en beneficio de los animales. El detener el suministro de animales al Reino Unido afectará a la industria de la vivisección por completo, más que a una compañía en particular. Es una polémica estrategia, una técnica que llevaremos completamente a su fin.



8 de abril, ¡qué día más estu-
pendo! Quisimos que este día
celebrase las vidas de aquellos
beagles rescatados de la vivisección,
y así fue. El sol brilló durante
todo el día. Hubo unas 60 personas,
25 beagles y otros perros que tam-
bién vinieron (¡impostores!).

La Sociedad Nacional contra la
Vivisección (National Society
against Vivisection) muy amable-
mente trajo su enorme beagle hin-
chable, el cual llamó mucho la aten-
ción, especialmente a los más
pequeños. Montamos puestos con
información, y Pat y Sue (miembros
durante muchos años de la campaña
contra HLS) vendieron beagles de
juguete para recaudar fondos para
financiar la campaña de SHAC.

Estuvo sonando música relajante
toda la tarde y se ofreció deliciosa
comida vegana. El evento atrajo a la
prensa local y a la televisión. El

equipo informativo Anglia
News tomó imágenes de pre-
ciosos beagles felices y sanos
que paseaban junto a una pan-
carta en la que se leía "A
Huntingdon Life Sciences le
gustaría torturar y matar a
estos beagles".

A pesar de que esto fue una
celebración de la nueva vida de
estos afortunados beagles,
aquellos que no pudimos salvar
no fueron olvidados. No querí-
amos que nadie olvidase que
mientras estábamos disfru-
tando del sol el 8 de abril en
Parker's Piece en HLS
(Cambridge) se estaban
matando beagles.

Cientos de fotos se toma-
ron aquel día, y miles de pan-
fletos fueron repartidos a la
gente. Algunos viandantes se para-
ron a saludar a los beagles, a hablar
con los activistas y a escuchar las
charlas. Hubo cuatro personas que
participaron en ellas. La primera de
todas fue Heather (miembro de la
campaña de SHAC), que dio las gra-
cias a todo el mundo por hacer un
día tan estupendo. A continuación,
leyó una parte de una entrevista
realizada a Michelle Rokke (investi-
gadora yanqui que consiguió infil-
trarse en HLS), que recordó los
horrores que sufren los beagles
dentro de los laboratorios.

La siguiente en hablar fue Chis
Lies, que habló de su querido bea-
gle, Edie, rescatado del criadero de
Consort, y dijo algunas palabras de
su parte: "Desde que salí de
Consort he destrozado dos televi-
siones, dos vídeos, un par de corti-
nas, tres contestadores automáti-

cos, un metro de papel de forrar
paredes, dos metros de alfombras,
una planta de yuca, dos puertas
interiores, libros, panfletos y car-
tas casi a diario, una puerta del
patio y el culo del fontanero que
entró sin permiso".

El siguiente fue Steve Beddard,
del grupo antivivisectores
"Countdown to Abolition" ("La cuen-
ta atrás para la Abolición"). Steve
también tiene un beagle de Consort.
Dijo unas bonitas palabras y dio
ánimo a la gente para ir a HLS y
organizar manifestaciones.

John Curtin dio una charla exce-
lente sobre los beagles y sobre la
lucha por la liberación animal.
Cientos de beagles deben la vida a
John Curtin, ya que lleva luchando
por los animales más de veinte años
y ha sido en repetidas ocasiones por
salvar animales de una vida infernal
y una muerte segura. Como de cos-
tumbre, John habló con el corazón y
enfatisó que nunca podrá entender
cómo un ser humano puede coger un
precioso e inteligente perro, meter-
le un tubo por la fuerza a través de
la garganta, observar su dolor y
hacer que se ponga enfermo, para
luego volver al siguiente día y
hacerlo otra vez, y otra, y otra...

Nadie de HLS hizo ningún
comentario en la televisión ni en la
prensa. Bueno, ¿qué iban a decir?



Bienestarismo-Liberacionismo

Dentro de lo que normalmente se conocen como "defensores de los animales" hay dos ramas perfectamente definidas. Los bien-
estaristas y los liberacionistas o personas que apoyan la liberación animal.

Los bienestaristas no cuestionan la explotación animal en sí misma, sino que cuestionan la manera de llevarla a cabo. Su lucha
consiste en que la explotación de los animales por parte del ser humano sea lo menos cruel posible. Pretenden que los animales de
granja sean sacrificados con menos dolor y que tengan unas jaulas de mayor tamaño. Quieren que las gallinas ponedoras puedan
construir nidos en ellas y darse baños de arena siempre que les apetezca... Rechazan espectáculos como las corridas de toros y se
oponen también a la industria de las pieles, algunos incluso cuestionan la caza. Sin embargo siguen pensando que los animales nos
pertenecen y anteponen el derecho de un humano a comer el plato que le gusta al derecho de los animales a vivir.

Por otro lado estamos los liberacionistas. Nosotros vemos la ampliación de las jaulas y las muertes menos cruentas, como un sim-
ple paso hacia nuestro verdadero objetivo; la liberación animal. Queremos que cada animal pueda disfrutar de su vida sin una domi-
nación humana. Y muy a nuestro pesar, no podemos considerar "defensores de los animales" a quienes ni siquiera respetan sus dere-
chos más básicos, el derecho a la vida y el derecho a la libertad.



DELICATES

CREMA DE CALABAZA Y PUERROS

Necesitas...

1 kg de calabaza
1 l de caldo vegetal
150 gr de tofu
3 puerros grandes
avellana picada
margarina
sal y pimienta

Se lavan los puerros y se cortan en rodajas, se rehogan en una cacerola con la margarina.

Cuando estén listos se añade la calabaza a trozos y el caldo vegetal. Se deja hervir hasta que la calabaza esté

tierna. Luego se añade el rofu a trocitos y se pasa todo por la batidora. Se echa sal y pimienta al gusto y se sirve espolvoreado de avellanas picadas.



SEITÁN A LA CAMPESENA

Necesitas... (4 pax)

8 filetes de seitán
400 gr champiñones
4 pimientos verdes
1 cebolla
3 dientes de ajo

1 cucharadita de pimentón
1 cucharadita de orégano
2 cucharadas de harina
1/2 taza de aceite de oliva
sal al gusto



Adobar los filetes de seitán con sal, pimentón y orégano, y dejarlos reposar durante 2 horas. Calentar aceite en la sartén y freír los champiñones y la cebolla, cortados en rodajas, con un poco de sal. Cuando empiece a dorarse se aparta en un plato. En la misma sartén se fríen los pimientos con los ajos, y cuando estén hechos se apartan y se juntan bien escurridos con los champiñones.

Rebozar con harina los filetes de seitán, ya adobados, y freírlos a fuego no muy fuerte en la sartén con el mismo aceite para que cojan el sabor.

En una fuente se colocan parte de los pimientos y champiñones mezclados, por encima los filetes y finalmente se echa el resto de guarnición. mmmmmmm!!!!!!!

PASTEL DE ALGARROBA



¡Es muy fácil!

Viertes todos estos ingredientes en un bol y los bates hasta que no quede ni un sólo grumo.

Lo metes al horno a una temperatura de 150 grados durante aproximadamente 45 minutos y ya está preparado.

Puedes rellenar el pastel con mermelada, con natilla de chocolate..., o incluso echarle chocolate negro derretido por arriba. ¡qué rico!

Necesitas...

2 vasos de leche de soja
2 vasos de harina
1 vaso de azúcar
1 vaso de aceite
1 cucharada de levadura o de bicarbonato
1 vaso de algarroba

*La algarroba la encontrarás en las dietéticas, bien como harina de algarroba o como desayuno de algarroba, que es como una especie de cacao para la leche.



Seguimos con SHAC



LOS ACTIVISTAS INTERRUMPEN UNA CONFERENCIA EN LONDRES

Conseguimos perturbar el escenario estrechamente vigilado delante de la granja Fidelity Investment (Londres). Fidelity ya había sido golpeada el día anterior durante su gira en Bristol. Ya sabían que íbamos a aparecer, la policía ya estaba alerta.

El lugar de la conferencia, llamado The Brewery, estaba protegido por dos enormes puertas de acero que conducían al edificio. Estaba vigilado por cerca de diez guardias de seguridad. Esta información se consiguió mediante unas inspecciones. Debido al incremento en la seguridad hubo que modificar el plan para superar algunos obstáculos. Somos tan astutos, tan inteligentes, y estamos tan comprometidos con el cierre de Huntingdon que, ¡ningún tipo de seguridad podrá pararnos!

Alrededor de diez activistas se colocaron en Moorgate Tube, donde la Policía estaba esperando. Como era de esperar, les siguieron con sus pancartas, con sus bocinas de aire comprimido y sus megáfonos hacia The Brewery. Empezaron a gritar y hacer ruido para llamar la atención en la manifestación, fuera de la puerta principal, donde había una operación totalmente planeada. Treinta minutos después se acercaron desde otra dirección tres activistas vestidas con trajes elegantes y portando unos maletines de ordenador.

La protesta comenzó con gritos de ¡Fidelity, escoria! En seguida se metieron las tres mujeres en la manifestación para requisar los panfletos y se apresuraron hacia la puerta, pidiendo que les dejaran escapar de los hooligans. Dijeron que tenían una cita dentro y, por supuesto, les dejaron entrar inmediatamente.

No les revisaron sus mochilas ni tampoco sus carnés de identidad o sus tarjetas de visita. Al tiempo que entraban libremente, atravesando los puestos de los guardias de seguridad, tiraron con enfado los panfletos al suelo. Los guardias de seguridad en el interior de las instalaciones, que miraban desde sus puestos cómodamente la manifestación que había fuera, les sonrieron cuando entraban en dirección a la sala de conferencias ¡sin ningún problema!

La manifestación de mentira había funcionado, y las tres principales activistas estaban ahora tranquilamente dentro de las instalaciones. Cuando se acercaron al punto principal de encuentro, dos chicas fueron al baño para poner juntos sus bocinas de aire comprimido. De repente empezaron a sonar accidentalmente, fue muy gracioso, una después de la otra pero, ¡todavía no se había acercado nadie de seguridad! La tercera chica todavía tenía algunas bocinas preparadas para meterlas en su bolso.

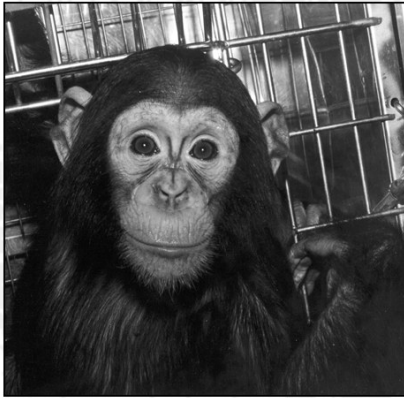
Volviéron y esperaron en la recepción, donde fueron conducidas por una guardia de seguridad de Fidelity. Ellas explicaron su supuesta historia de que estaban esperando a que Jason viniese y les diese una vuelta por las instalaciones. La guardia les invitó a sentarse en unos bancos en el piso de arriba, ¡justo afuera de la sala de conferencias de Fidelity! Fue muy amable por su parte, ya que hizo que nuestra tarea fuese más fácil, ¡estábamos justo al lado! Gracias, Francis, deberías haber nacido en una granja, ¡bien! Vimos nuestra oportunidad e inmediatamente entramos en la sala de conferencias ¡Fabuloso!

La guardia de seguridad, Francis, se acercó a ellas de nuevo y justo entonces hicieron sonar sus bocinas muy fuerte, ¡se cayó al suelo del susto! Ahora ya sabe cómo se sienten los beagles dentro de Huntingdon cada vez que los cogen y los agarran cuando meten la fregona para limpiar sus jaulas. Ahora estaban justo dentro de la sala de conferencias. Estaba vacía, sólo había alguien de la plantilla. Rápidamente se dieron cuenta de que aquello era la sala del café o del té y, por lo tanto, la conferencia estaba en algún otro lugar. A decir verdad, no tenían ni idea de dónde era la conferencia o la exposición pero, ¡lo estaban haciendo extremadamente bien! Comenzaron a buscar todas las puertas que se comunicaban con la sala.

Por aquel momento, el equipo de seguridad había pillado a una de las chicas, lo que permitió a las otras dos continuar sin dificultades. Salieron por una puerta y subieron por las escaleras y, al abrir otra puerta, se encontraron directamente con el escenario de Fidelity Roadshow.

Estaban delante de cerca de 300 personas, todas sentadas mirándoles fijamente a ellas. Habían aparecido por la parte de atrás, justo directas hacia el mejor punto posible para interrumpir la conferencia. Todas las luces de la conferencia en la oscura sala se dirigieron a ellas, como un escenario de fin en las películas del oeste. La persona que hablaba en esos momentos se bajó rápidamente de la plataforma como si fuese cuestión de vida o muerte. ¡Cobarde!

Los manifestantes hicieron sonar sus bocinas y gritaban a la audiencia que Fidelity estaba relacionada con las 500 muertes que diariamente se produce en Huntingdon. La protesta fue más que suficiente para hacer daño a la Fidelity Roadshow y desacreditó por completo a su compañía de seguridad. Los manifestantes fueron despachados y expulsados directamente a la puerta de salida, delante de toda la conferencia. Ellas continuaron gritando en contra de Fidelity.



hasta que todas las jaulas
estén vacías